

Como aurora que brilla en lontananza,  
En la santa Virtud fecunda era,  
De Amor y Libertad dulce esperanza!...  
¡Y yo, del pensamiento amante obrero,  
Inclinando la mente ante tu efigie  
Y elevando mi espíritu a tu nombre,  
Al profeta del Bien en ti venero,  
Al mártir de la Idea  
Y al precursor del Cristo de Judea!<sup>18</sup>

## De Baudelaire

En algo, siempre embriágate: de vino,  
De virtud, de belleza o fantasía:  
Dedica a la embriaguez todos los días  
Y gozarás del bienestar divino...

Ama el rosal, el sol, el diamantino  
Brillar de las estrellas, armonías  
Que se condensan en idolatrías  
Del celestial misterio sibilino.

No sentirás el fardo que te ahoga  
Del horrible vivir! Haz tu palacio  
Recinto de embriaguez, tu santa ermita.

Canta, descansa, duerme... e interroga  
Qué hora es, al viento, a la ola y al espacio...  
Y os dirán: de embriagarte, hora bendita!<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> Cayetano Coll y Toste, "El mártir de Atenas", *Plumas amigas*, cuatro fascículo, 1912; pp. 309-310.

<sup>19</sup> Cayetano Coll y Toste, "De Baudelaire", *Puerto Rico Ilustrado*, año XVI, número 800, 3 de julio de 1925; p. 10.